

Escrito por: Chokolateros

Resumen:

Esta es la historia de una serie de televisión La Familia Ingalls, pero la versión hot como a mí me hubiera gustado ver, se va la segunda, espero que les agrade.-

Relato:

Nos dirigimos hacia donde provenían dichos gemidos y al enfocar con la luz de las antorchas vimos algo que nos quedamos todos sin habla ya que los gemidos venían de Nellie ya que su hermanito Willie estaba moviéndose dentro de su hermana a más no perder, nos acercamos y Nels les pego un grito y Willie le contesto que no molestara que estaban por acabar, luego a ellos y le pego un bofetón que hasta a mí me dolió, en ese momento reaccionaron y Nellie después de gemir y acabar empezó a llorar, Nels no dejaba de golpear a ambos por lo que me acerque y lo separe, les pedí a un par de muchachos que lo tuvieran mientras les pedía a otro que trajeran de la carreta un par de mantas, me acerqué a los niños desate primero a Willie y le di una manta para luego mandarlo con el grupo, luego empecé a desatar a Nellie le rozaba los pezones cada vez que sacaba una soga, me miro a los ojos y me dijo:

- Sos un hijo de puta, fuiste vos quien nos ato a este maldito árbol y me dejaste ensartada a ese mediocre, que me cogió un montón de veces haciéndome acabar a mí también.

- No sabes lo que dices, como puede ser que quien te esté desatando te halla atado y te dejara solita desnuda, yo hubiera disfrutado de tu cuerpo en lugar de atarte.

Llegue a pasar por su conchita que estaba chorreando semen mezclados con sus propios jugos, le metí un dedo para luego terminar de desatarla. Luego la tape con la manta mientras la abrazaba y ella puso su cabeza sobre mi hombro hasta llegar a la carreta, la ayude a subir a la carreta Nels se encontraba arriba sin hablar y cuando Nellie le dirigió la palabra, se dio vuelta y sin dirigirle la palabra la miro con odio y una furia desconocida en él que asusto a Nellie callando hasta que llegáramos al almacén.

Nels bajo y venía Harriet corriendo hacia sus hijos, al verla a su hija le ayudo a bajar de la carreta a Nellie mientras su hermano saltaba de la carreta y entro en la casa. Cuando Harriet bajaba a su hija se le cayó la manta quedando desnuda frente a su hija, sus muslos manchados de sangre y semen.

- Que paso Nellie, que fue lo que hicieron con vos, que son esas manchas de sangre, que es esto, le paso un dedo por el semen y lo llevo a su boca, se dio cuenta de lo que era, sos una puta, te rompieron la concha, quien fue el hijo de puta que hizo esto.

Nellie empezó a llorar y recibió unos chirlos en la cara, logro zafar saliendo corriendo hacia su habitación, Harriet la siguió entrando y se encontró con su marido.

- Por favor Harriet, siéntate que debo hablar con vos, necesito desahogarme con alguien del mal momento que pase. Gracias a

Charles Ingalls quien se ofreció a acompañarme después de un duro día de trabajo para él, estuvimos recorriendo todo el pueblo durante la tarde, se juntaron como veinte vecinos en la ayuda a buscar a nuestros hijos y al oscurecer vinimos por antorchas y faroles y empezamos nuevamente la búsqueda, hasta que los encontramos cogiendo como locos sobre un charco de sangre con semen y hasta tuvo el coraje el hijo de puta de tu hijo de decirnos que esperaríamos a que acabara dentro de la puta de tu hija que gemía y gemía acabando una y otra vez, me volví loco y empecé a pegarle a tu hijo, lo hubiera matado de no ser por Charles, me separo y me mando con otros vecinos hacia la carreta, le pidió a otro dos mantas para traer a los dos degenerados a la carreta, lo peor de todo, es que todo el pueblo los vieron a ambos cogiendo.

- Willie y Nellie ya mismo los quiero aquí, que tenemos que aclarar lo que paso, pero los quiero ya aquí.

Willie, bajó de su habitación con el pijama puesto pero Nellie no bajaba, fue Harriet en su búsqueda y volvió trayéndola de los pelos y la tiro sobre el sillón y le pidió a Nellie que hablara de lo que había pasado y que dejara de llorar.

- Bueno mamá, estábamos caminando y vimos a Charles acostado junto al lago, nos acercamos para hacerle una broma asustándolo y cuando estuvimos cerca de él y le íbamos a sacar el sombrero, nos tomo con sus manos de los brazos, nos desnudo y nos ato al árbol. Recibió un cachetazo de su padre pidiendo que dijera la verdad.

- Decime puta como fue que un solo hombre que estaba acostado, los tomo del brazo a cada uno de ustedes, para desnudarte necesita de sus dos manos, para tener las dos manos libres debió soltar a tu hermano, desnudarte, luego con ambas manos debió dejarte a vos para desnudar a tu hermano, después ir a buscar las sogas para atarlos al árbol mientras tu hermano miraba, luego lo ato a él frente a vos, ahora explíquenme porque la verdad no entiendo mucho, porque no corrieron cuando estuvieron libres, de donde saco las sogas y sobre todo como pudo estar en el lago si estuvo todo el día en el pueblo, consiguiendo trabajo en la carpintería, haciendo compras, charlando conmigo y ayudándome a buscarlos.

- Papá fue como Nellie te conto, ella deseaba desnudarlo a Charles y dejarlo atado a él en el árbol con la soga que sacamos del almacén, pero nos gano de mano, como lo hizo, no lo sé, ya que cuando me di cuenta estaba atado desnudo frente ensartado a ella y con mis manos en sus tetas.

- Bueno dijo Harriet, ahora tenemos una nueva versión, quiere decir que robaron la soga del almacén y fueron a desnudar a Charles para dejarlo atado en un árbol, pero no era quien pensaban que era ya que él estaba aquí en el pueblo, quien fue al que encontraron detrás del sombrero.

- Era un hombre con la cara cubierta con un pañuelo, tenía mucha fuerza y era más grande que Charles.

- No entiendo, tu hermana asegura que era Charles, pero por lo que decís no le vieron la cara y su fisonomía era otra, siguen mintiendo, vos putita al dormitorio y vos atorrante de mierda al establo del pueblo.

- Pero papá, como voy a dormir a un establo.

- En la pieza de ustedes se la pasarían cogiendo y en el almacén te

comerías todos los dulces, por lo tanto vivirás en el establo, mañana paso a hablar con Sr. Edwards para pedirle que trabajes con él a cambio de un lugar para dormir, comer comerás en tu casa, iras a la escuela pero dormir no lo harás mas en esta casa.

Los mando a su habitación y Harriet le pidió que su hijo se quedara con ellos, ya bastante habían llamado la atención y si ya eran el centro de atención del pueblo, si su hijo se fuera de la casa estaríamos afirmando el rumor. Nels estaba muy confundido y nervioso, por lo que le pidió a su mujer que se callara para poder pensar, le pidió que preparara un buen pastel para que se lo llevaría a Charles para agradecer y disculparse por lo que había sucedido, en la noche, después de la cena, le dio la noticia a su hijo que se quedara a dormir en su habitación ya que eran grandes para saber lo que estaba bien y lo que no. Al otro día, por la mañana temprano, Harriet le entrega el pastel a su marido y este parte hacia lo de los Ingalls, Charles se encontraba trabajando acompañado de sus hijas arreglando una cerca, al sentir el carruaje se fijo quien era y al ver de lejos a Nels corrió hacia sus hijas, las abrazo a las tres y les dijo si sentían el ruido, Laura la mas pizpireta le contesto que sí, que parecía un carruaje, no Laura, son los indios, vamos a escondernos y vieron pasar a Nels mientras entre risas decían que era toro sentado. Cuando Nels llego a la cabaña, Caroline salió a recibir a la visita, cuando bajo del carruaje se saludaron y Caroline lo invito a pasar a tomar un café.

- Venía a hablar con Charles sobre lo ocurrido ayer y para agradecerle todo lo que hizo por mi familia, usted ya estará al tanto.
- La verdad que en un principio no le creí, llego muy tarde, la cena estaba pasada las chicas acostadas y yo muy preocupada por la hora que era y no tenía noticias de él, se lo veía preocupado y yo pensé que se había quedado en el pueblo hablando con alguien en la cantina y que estaba inventando sobre la búsqueda de sus chicos.
- La verdad que me siento muy mal, sobre todo como fue que los encontramos.
- Que les paso a los chicos, Charles no me conto nada (mentíra ya que si se lo había contado todo y con lujo de detalle y ayudo a que tuviéramos unos de los mejores polvos hasta el momento), se encuentran bien los niños.

Casi al borde del llanto, comenzó a contarme sobre lo ocurrido, cuando llega a la parte de que no los encontraba, estaba muy nervioso y apoyo sus manos en mi pierna por sobre la rodilla y mientras relataba su mano iba subiendo apretando como al exprimir una naranja.

- Nels, que está haciendo, soy una mujer casada y podría entrar mi marido y mal interpretar la situación.
- Perdóneme Caroline, es que estoy muy mal, a mi mujer le importa más lo que dirá el pueblo que nuestra hija haya perdido la virginidad con su hermano.
- Un momento, que es eso de que perdió la virginidad con su hermano si estaban atados a un árbol, explíquese porque no entiendo.
- Lo que pasa es que un forajido los desnudo a los dos y luego los ato a un árbol dejándolos a los dos frente a frente y se la coloco en concha y se fue, el degenerado de mi hijo aprovecho la situación y se

la cogió repetidas veces.

- Nels, tu hijo no es ningún degenerado, piense que en lugar de su hijo estuviera usted, en lugar de su hija yo, ambos desnudos y asustado por ese forajido y al encontrarnos ambos desnudos sin podernos zafar y con su...su, bueno ya me entiende, dentro mío, no se hubiera excitado y hecho lo mismo que hizo su hija.
- Mirándolo de ese punto de vista, puede que tenga razón, debe ser difícil estar dentro de una mujer prohibida, hermosa, con buen cuerpo joven y deseable no excitarse.
- Gracias por los elogios, yo diría que para mí también sería una situación bastante embarazosa estar atada a un árbol con su...su, bueno ya sabe dentro mío, hasta yo siendo madura me sentiría atraída, excitada y hasta deseosa que un hombre como usted me hiciera suya, pero su hija está bien, esperemos que por este desafortunado hecho no quedara embarazada, ese sería el problema mayor.

Empezó a llorar y yo le empecé a acariciar su pierna, iba de su rodilla hasta la cerca de la ingle, trataba de consolarlo, de que lo que había pasado no eran tan terrible, pero me di cuenta que mis masajes estaban resultando en lugar de tranquilizarlo empezó a crecer su pija que llegue a tocar, por lo que se notaba por su pantalón no estaba bien dotado, ya que era una pequeña protuberancia lo que se notaba, me decidí mas por curiosidad que por calentura que pose su mano en su mediocre herramienta, me miró a los ojos y se ruborizó.

- Te das cuenta, Nels, con solo una caricia de una mujer prohibida mira como te puso, imagínate mis pechos desnudos contra tus manos y tu pedazo creciendo dentro de mí ante mis movimientos para tratar de zafar de las ataduras, pezones erectos rozando tus manos, no te empezarías a mover.

- Creo que ningún hombre podría no reaccionar al tener una mujer como vos desnuda, no sabes lo que daría por verte y hacerte mía, no sabes lo que me atraes, desde el día en que te vi te desee.

Sentí que venían las chicas, por lo que tuve que volver a parar los avances, por ahora verbales, pero se estaba calentando y yo por primera vez ante los avances de un hombre no sentía el más mínimo interés, no tenía nada de macho, más bien era un viejo en decadencia. Al entrar las chicas gritando y jugando, Nels se puso colorado como un tomate y cuando vio a Charles entrar detrás de las chicas, empezó a tartamudear como un chico encontrado haciendo una travesura. Charles al verlo puso cara de asombro y ante la tartamudez de Nels le pregunto qué estaba pasando, les pedí a mis hijas que salieran a jugar a afuera que debíamos tratar temas de adultos.

- Charles, Nels está muy mal por lo que le sucedió a su hija, no me habías dicho lo tormentoso que había sido el episodio, se encuentra muy mal por lo que van a comentar en el pueblo y de las secuelas que hubieran provocado en Nellie, te imaginas como están de solo pensar que quedara embarazada de su propio hermano, así y todo, para agradecerte nos trajo un pastel por todo lo que hiciste ayer por su familia.

- Nels, no tienes nada que agradecer, te considero en este poco tiempo que nos conocemos como un amigo y sabes que puedes contar con nosotros para lo que sea, con Caroline para hablar de

cosas de mujeres y conmigo para lo que necesites.

Trate de conversar tratando de explicarle que lo que había sucedido no era tan terrible, que pensara en el forajido que había atacado a esa pobre familia, que pudo ser él y que los ato para tener tiempo de alejarse del lugar, imagínate si en lugar de dejarlos atados los hubiera matado a ambos, el dolor y la bronca que siente por sus hijos sería hacia el forajido, lo que en realidad sucedió fue algo que se dio por las circunstancias, lo que debía hacer ahora, no es prohibir, al contrario, deben vivir mostrándose como realmente son, Dios cuando nos hizo, fue sin ropa, cuantas veces habían visto a sus padres desnudos, cuantas veces se habían visto ellos desnudos, si los hubiera criado de una manera menos moralista, las cosas hubieran sucedido de otra manera, ya que vos Nels te excita si ves a tu mujer desnuda, no porque ya la has visto montones de veces y ha sido tuya otras tantas, pero si ves los pechos o el culo de una bella mujer a la que nunca has visto desnuda, por mas moralista que seas y religioso, pasas un mal momento por el bulto que se nota en tu pantalón, no es cierto.

- Tienes razón Charles, pero ya es tarde, ya ocurrió lo que nunca debía haber pasado, mi hija fue violada por su hermano, por más que queramos cambiar ya es tarde, ahora quien deseará casarse con mi hija que debuto con su hermano, y esperemos que no esté embarazada.

- En el pueblo hay algún ginecólogo?

- No, el ginecólogo viene cada cuatro meses o si no hay que ir hasta la ciudad que está a unos 400 km, te imaginaras que de aquí a tres meses, ya sabremos si está o no embarazada.

- Tendrán que ir hasta la ciudad para que revisen a tu hija, no solamente por si está embarazada, ya que en ese caso no podría hacer nada, lo que hay que asegurarse de se encuentre bien, que no esté lastimada interiormente o con alguna enfermedad venérea y que se encuentre bien, que le hagan los estudios necesarios y listo.

- Tienes razón, lo que sucede es que no podría cerrar el almacén, ya que es el único en el pueblo y los vecinos no podrían surtirse de lo que necesiten durante tres o cuatro semanas.

- Yo no me puedo hacer cargo del almacén, ya que no sé nada del asunto, pero me ofrezco para acompañar a tu esposa e hija a la ciudad y Caroline cuando trae a las niñas a la escuela, podría pasar por tu casa para cocinarte y hacer la limpieza de la casa hasta que regresemos.

- Te lo agradezco, pero no puedo permitir que hagas semejante viaje y que tu mujer venga a hacer los quehaceres de la casa, sería mucho abuso por parte mía.

Seguimos charlando hasta que decidí hacerlo, le hice entender que lo mejor sería que su hija fuera revisada por un profesional, que se hiciera los estudios necesarios para así se quedaran tranquilos, que hablaría con Caroline y que pasado mañana partirían hacia la ciudad, y que a su hijo dejara de atormentarlo con lo sucedido y que le hablara que lo que sucedió lo tomara como un accidente, que lo que le había hecho a su hermana no podía hacérselo a cualquier chica por la fuerza, que era algo que ambas partes debían desearlo, ya que si ocurría con alguna chica del pueblo, el que lo pasaría mal sería el y su hijo. Al entender mis preocupaciones me dijo que me quedara

tranquilo que no le permitiría que se acercara a mis hijas, pero le hice entender que no se trataba de mis hijas, sino las de los demás, muchos llegarían a querer ahorcar a quien violara su hija y más con la reputación de su hijo.

Llegó el día de la partida, Harriet Oleson ya estaba preparada y ansiosa por qué no decirlo, ya que se trataría casi como una luna de miel, viviendo juntos por casi un mes solamente y lo molesto era su hija que estaría en el medio y con la calentura que me tenía, iba a ser difícil encontrar momentos a solas con mi Harriet, pero ya se nos ocurriría algo. Nellie, sentada entre los dos en la carreta y gracias a su gran vestido con muchos volados, no hacía otra cosa que manosearme la pierna mirándome con deseo, mientras escuchaba a Harriet mi pija iba tomando tamaño y cada vez que nos deteníamos, las ayudaba a bajar, primero a Nellie y después a su mamá, quien al descender del otro lado de la carreta me decía al oído que no veía la hora de estar a solas conmigo, que extrañaba mucho lo que tenía y que por lo visto yo no le era indiferente, si supiera que andaba al palo por culpa de su hija, no estaría tan contenta.

Al segundo día del viaje, paramos cerca a un lago, Harriet me pidió que me quedara cuidando a su hija que ella necesitaba pegarse un baño. Me senté debajo de un árbol para descansar y fumar mi pipa, en eso se me acerca Nellie y me pregunta si puede probarla, se la pase y le pego una aspirada demasiada larga y al no estar acostumbrada empezó a toser.

- Por favor Nellie, va a escuchar tu madre y vendrá a ver que te sucede, al principio aspira despacio y trata de saborear el tabaco cuando lo vas largando, todo suavemente, no todo es chupar y escupir.
- Te gusta la mujer que fume.
- Por supuesto que me gusta pero son pocas las que lo hacen, debes esforzarte en aprender antes de pretender estar con un hombre.
- Me gustaría que fueras mi profesor, no solo para fumar sino para que me transforme en una mujer.
- Sos una deliciosa mujer, tienes un hermoso cuerpo que cualquier hombre le gustaría disfrutarlo.
- A ti, te gustaría tenerme como tu mujer.
- Por supuesto que sí, pero ocurre que estoy casado, esta tu madre en el medio y te tengo a vos que no me sueltas la pija en todo el viaje.
- Me la mostrarías, por favor, nunca vi la de un hombre y me gustaría hasta tocarla, pofi, siiiii.

Ahí nomás, ya cansado de todas las cosas que me estaba haciendo, decidí acceder, me levante y al desabrocharme el pantalón sentí la voz de su madre viniendo hacia nosotros, lamentablemente quedara para otra vez, pero Nellie ya estaba más tranquila al ver que estaba ablandándose bastante. Volví a mi pipa y al llegar ella, Nellie estaba alejada de nosotros, decidimos hacer noche allí, fui hasta el lago y me puse a pescar para la cena, después de una hora solamente había sacado cinco peces, uno solamente grande y los otros de tamaño mediano a chico. Me dispuse a preparar el fuego para asar los pescados mientras Harriet limpiaba los pescados Nellie se fue a buscar algunos frutos para disfrutar como postre y yo me dispuse a nadar para poder higienizarme un poco. Fui un mal pensado ya que

creía que ambas o alguna de ellas me hostigarían, pero no fue así, ambas seguían en lo suyo como si yo no existiera, me ignoraron por completo y me tiraron la autoestima abajo.

Terminamos de cenar y Harriet decidió ir a la carreta para dormir ya que estaba muy cansada y se llevo a su hija, me quede descansando mirando al lago, prendo mi pipa disfrutando de la noche cuando siento que alguien se acercaba a mí, me hice el tonto y seguí admirando el lago cuando mi vista fue tapada con dos manos, las de Harriet no eran ya que eran más chicas, y al escuchar la voz preguntándome que hacia me di cuenta que era Nellie.

- Hola Charles, que estás haciendo solo en un lugar tan bonito como este.
- Fumando, pensando y disfrutando de mi pipa, pero que haces tú aquí, y tu madre.
- Durmiendo, y yo aquí para acompañarte a fumar de tu pipa, espero que no te moleste y me dejes atada a un árbol.
- Acércate, quiero verte bien de cerca, me alegra mucho compartir mi pipa con esta hermosa niña, toma y recuerda aspira suavemente hasta que te acostumbres y si llegas a toser te vas a la cama.
- De acuerdo, pero me debes algo, me debes mostrar algo que tienes en tus pantalones.
- Haremos algo diferente, fumaremos como una pareja, es lo que más deseas, desnúdate mientras pienso un poco, debo asegurarme que tu madre no despertara, ya que sería desastroso para vos.
- Por favor, no te hagas problema, le di el doble de medicación para dormir, no despertara hasta mañana, por lo que si deseas ver algo de mí, primero muéstrame lo que tienes.

Sin decir nada más, me levante y comencé a desnudarme y al sacar mi calzoncillo ya con una buena erección por la situación morbosa que estaba a punto de vivir Nellie quedo mirándome, yo como si nada me volví a sentar y le pedí a Nellie que acercara para fumar de mi pipa, se saco su camión y pude admirar su belleza, esas tetas chiquitas y duras coronada por un pezón en el centro de una pequeña aureola rosa, una conchita cubierta por un manto amarillo de pelos rubios, se acerco a mí.

- Acaso no te gusto, porque eres tan indiferente conmigo, porque me ataste al árbol con mi hermano.
- Por el momento, acércate y siéntate sobre mí, deseo charlar con vos mientras fumamos juntos, porque piensas que te ataría y ahora estamos ambos desnudos fumando juntos, si yo hubiera sido, solamente abría atado a tu hermano para terminar lo que habías tratado de empezar en el granero.
- Y porque me rechazaste en el granero.
- Porque estaba toda mi familia cerca, pero como veras ahora es diferente, estamos juntos disfrutando un buen momento y como veras ambos desnudos fumando y disfrutando de una hermosa noche. Te das cuenta Nellie, que estamos conversando, fumando y desnudos como una pareja y ni siquiera se te paso por la mente nada sexual hacia mí, te has sacado las ganas de verme desnudo, te he visto a vos desnuda y lo único que hacemos es conversar.
- Me agrada mucho el estar sentada sobre tu cosa, la siento dura y estoy feliz que no me trates como una niña estoy desnuda en tus brazos fumando junto a un hombre mientras la atorranta de mi madre

duerme, y en este momento me gustaría hacerte feliz y me hicieras tuya.

En ese momento, me jugué por el todo, le bese en el cuello y ella se volvió hacia mí para besarme en la boca, introduje un dedo en su conchita y estaba mojada, comenzaba a pajarla con mi dedo mientras que ella por primera vez tomo mi pija con su manito, la acariciaba sin llegar a cerrar la mano, por lo que me di cuenta que no sabía qué hacer, por lo que le enseñaría lo que debía saber.

- Pero en serio no eras vos el que nos ato.

- No Nellie, como te he dicho antes solo hubiera atado a tu hermano y alejado junto a vos para disfrutar de un buen momento, ahora concéntrate en lo que estás haciendo, cierra tu mano como si tuvieras un palo en la mano, y luego inicia movimientos hacia abajo y arriba, suavemente, es lo que se llama hacer la paja.

- Hay mi amor, que lindo se siente, nunca lo había hecho antes, nunca estuve con un hombre y ni siquiera le había visto su cosa y mucho menos tocarla, y ahora me encuentro con vos y pajeandote, te gusta como lo hago.

- Es demasiado lindo, la cosa es una pija y si sos una mujer como siempre me decís y no una niña debes llamarla por su nombre, ahora quiero que te la beses y le pases la lengua como si fuera un helado para luego metértela en tu boca, entendiste.

Me hizo una señal con la cabeza afirmándome y comenzó primero con las lamidas para luego continuar comenzar a mamarla, al principio con un poco de asco, apenas hacia entrar la cabeza en su boca, por lo que le dije que así lo hacia una niña, y si era mujer para compartir mi pipa, debería tragar mas, ya que con ello estaría lubricando lo que luego sería introducido en su concha. Siguió pero esmerándose ya que cada vez se la introducía más adentro provocándole arcadas, la próxima arcada te vas a dormir, entendiste, logre decirle y asintió con la cabeza sin dejar de chupármela, entonces comencé yo a trabajar su conchita con un dedo, ya estaba húmeda pero quería que tuviera un orgasmo antes de cogérmela, quería que aprendiera a gozar del sexo y a la vez lo hacía yo.

Al tocarle su botoncito comenzó a gemir y tuvo su primer orgasmo conmigo, saco su boca de mi pija y me miro sin saber lo que estaba ocurriendo. Entonces le explique que lo que había tenido era un orgasmo, se trataba que lo que sentía escurrir por sus piernas era como el semen de los hombres, lo que ya conoces a la perfección gracias a tu hermano y que al mezclarse sus jugos con nuestro semen es de donde venían los bebes, y también sirve para lubricación de tu concha para que al recibir una pija no te haga daño ya que si te la meten sin lubricar te puede llegar a desgarrar internamente o en lugar de gozar sufriría mucho.

- Hay Charles, por favor, me la metes, estoy ansiosa por sentirla dentro mío, quiero que de una vez por todas me la metas, ya no aguanto más.

- Antes voy a hacerte algo que más de una mujer le gustaría recibir de su marido pero que estos por se niegan por moralistas que son. Entonces me incorpore y comencé a besarla en la boca, nuestras lenguas jugaban entre sí mientras se conocían, mis manos acariciando y abriendo los cachetes del culo, fui bajando por su cuello sin dejar un milímetro de pasarle mi lengua, luego fue el turno

de sus tetas, le pasaba la lengua por alrededor de su aureola para terminar en el centro apretando con mis dientes suavemente sus pezones ya duritos como dos garbanzos parados los que eran tirados hacia afuera como estirándolos más para por fin soltarlos, repetía alternado de teta mientras mis manos jugaban en su culo, seguí bajando hasta encontrarme con la jungla de pelos de su conchita, empecé a lamer con devoción hasta encontrar su botoncito la que le provocó un nuevo orgasmo y ya en ese estado decidí que ya era hora de la verdad, pero antes de penetrarla le hice saber que al primer grito se iría a dormir con su madre dejando todo como estaba, le hice ponerse en cuatro patas, era una delicia verle el culito parado y sus tetitas colgando, su concha era el delirio de cualquier hombre, una conchita rosada con unos pequeños labios escurriendo sus jugos mezclados con mi saliva, si seguía mirándola acabaría en ese mismo momento, por lo que me decidí de una vez por toda introducir la cabeza de mi pija dentro de ese monumento de concha que estaba frente a mí, estaba algo estrecha para la anchura de pija, y decidí hacerlo en forma delicada, en ese momento sentí un quejido de dolor y decidí quedarme quieto un momento antes de la próxima estocada, la estocada llegó y nuevamente su quejido y una nueva estocada que llegó a más de la mitad, nuevamente detuve para luego comenzar el avance hasta llegar a metérsela toda, ahora sí, comenzó el vai ven a lo que cada saque y meta en lugar de quejas recibía gemidos, por lo que me daba cuenta que por fin empezaba a gozar y ante su gozo llegó el mío, realmente la estaba pasando de diez ya que la novata estaba dejando de serlo para convertirse en mujer y era por el momento mi mujer, empecé a acariciar su espalda y algún que otro cachetazo suave en sus nalgas, con gemidos comenzó a acabar nuevamente y a su segunda acabada se vino la mía, una vez que se la saque, tratamos de recuperar la respiración y le explique que luego de este acto, la mujer volvía a chuparle la pija para limpiársela, sobre todo si se trata de un amante, ya que su mujer lo descubriría, sin decir una palabra se inclino hacia mi pija y comenzó a chupar como si de la vida dependiera de ese hecho. Luego me volví a sentarme, prendí mi pipa y Nellie se sentó sobre mis piernas y empezamos a fumar mientras me contaba lo hermoso que lo había pasado y de las sensaciones que había sentido, ya estaba fumando mejor que yo, de pronto me dijo necesito mear y que ya vendría.

- Donde piensas ir, no era que deseabas estar tanto conmigo y ahora te vas.

- No mi amor, lo que pasa que me estoy haciendo encima, ya no aguanto más, voy, meo y vengo.

- De ninguna manera, te quedas sobre mi rodilla y haces lo que tienes que hacer, ya que nos queda poco tiempo.

Así fue, al principio no pasaba nada solamente hablábamos mientras nos acariciábamos y me preguntaba cómo lo hacía con mi esposa o si ya lo había hecho con algunas de mis hijas mientras le decía que la historia que le debía importar lo que estábamos viviendo lo demás, ella ya sabía de mi presente, que estoy casado y empecé a sentir algo caliente corriendo sobre mi pierna, se estaba meando sobre mí, me miro a la cara y le sonreí y lleve mi boca a la suya y empezamos a besarnos mientras ella seguía meándome, al terminar le pedí que se levantara y le pase la lengua por su conchita meona, Nellie se

sorprendió ante mi actitud, le limpie la conchita y me levante y ya parado dirigí mi pija sobre su cabeza y comencé a mearla dirigiendo el chorro no solo en su cabellera sino a su cara para luego dirigirlo a sus pechos, donde se me corto el chorro. Luego le tome de la mano y nos dirigimos al lago y nadamos un rato mientras jugábamos con el agua, nos besábamos y nos tocábamos, salimos, nos secamos, Nellie se puso su ropa de cama y después de un beso se fue a acostar con su madre, tome una manta y me quede durmiendo al lado de la carreta junto a un árbol.

Gracias y espero sus comentarios para saber si les gusta.-
Esta historia continuará.